

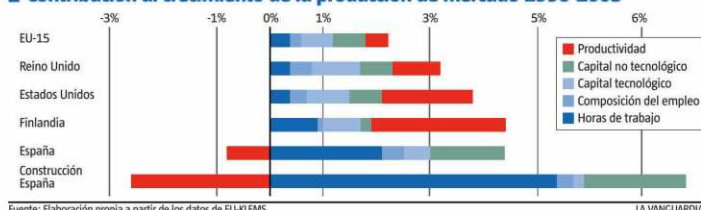


COYUNTURA



**José García Montalvo**  
 Catedrático de Economía UPF

Contribución al crecimiento de la producción de mercado 1996-2005



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EU-KLEMS

LA VANGUARDIA

# SUPERAR LA LADRILLITIS

El debate sobre el estado de la nación ha dejado un nuevo alud de propuestas económicas del presidente del Gobierno. Quizás la más destacada es la eliminación de la desgravación por compra de vivienda a partir del 2011 para contribuyentes que declaren rentas superiores a 24.000 euros, aunque este límite parece que estará sujeto a negociación. El objetivo declarado de la medida es favorecer el cambio de modelo productivo. Seguro que muchos tuvieron la sensación de *dejá vu* ante estas palabras.

El programa electoral del PSOE en 2004 ya hablaba de alentar un nuevo modelo productivo. De hecho, Miguel Sebastián parecía tener una idea muy clara al llegar a la Oficina Económica del Presidente: había que eliminar las desgravaciones a la vivienda. En poco tiempo José Blanco le devolvió a la realidad de la política: las desgravaciones no se podían tocar. En un momento en que el sector inmobiliario generaba casi una cuarta parte del crecimiento del PIB no se podía tomar ninguna medida que pudiera ralentizar la gallina de los huevos de oro.

Será finalmente la realidad económica la que forzará el cambio de modelo productivo. El Gobierno parece que quiere hacer una pequeña contribución a este proceso eliminando distorsiones como la desgravación a la vivienda. Algunos economistas reniegan de la conveniencia de hacer reformas estructurales en periodos de crisis. La realidad es que las reformas se efectúan cuando políticamente son viables y eliminar la desgravación en un periodo de

rápido crecimiento de los precios de la vivienda fue inviable.

Sin duda se ha perdido un tiempo precioso cuando el problema era bastante obvio: una economía no puede crecer sostenidamente sin mejoras de la productividad. Por eso una expansión rápida que descansa fuertemente en el sector de la construcción es un mero espejismo. El gráfico adjunto muestra la comparación del crecimiento económico en diversos países y áreas geográficas así como la contribución tres factores: el trabajo, el capital y la productividad.

El primer hecho destacable es la disparidad del crecimiento medio en el periodo analizado (1996-2005). La Unión Europea muestra un crecimiento bajo (2,2%) frente a la vitalidad productiva de Estados Unidos, Finlandia o España. Sin embargo, lo más importante en el gráfico es

## El peso del sector de la construcción es un factor básico de la baja productividad de la economía española

analizar la composición de la contribución de los diferentes factores al crecimiento de la producción. En este aspecto España presenta una evidente anomalía. Mientras en los otros países y áreas económicas la productividad tiene una contribución positiva al crecimiento económico, en España su contribución es negativa (-0,8%). Además, mientras el capital tecnológico tiene una contribución porcentual destacada en el crecimiento de todas las áreas, en España su aportación es mucho menor.

Pero entonces, ¿en que se ha basado el "milagro económico español" de los últimos años? Pues muy sencillo: en echar muchas horas con las herramientas de siempre. El aumento de las horas de trabajo y del capital tradicional (no tecnológico) explica casi la totalidad del crecimiento económico español. El peso del sector de la construcción es un factor básico de la baja productividad de la economía española. En la última barra del gráfico se observa que la construcción en España representa el caso extremo de la peor contribución de los factores productivos: un crecimiento rápido basado en muchas horas de trabajo y una productividad fuertemente menguante (-2,6%).

Eliminar las desgravaciones a la vivienda puede contribuir a suprimir distorsiones que han favorecido el crecimiento desmesurado del sector inmobiliario y han drenado recursos que se podrían haber invertido en sectores más productivos. Vale la pena recordar que el sector de la construcción y de actividades inmobiliarias llegó a absorber a principios de 2007 el 49% de todos los recursos crediticios destinados a actividades productivas. En el último trimestre de 2008 todavía representaba el 46%.

Además los incentivos a la compra de vivienda han espoleado la mal llamada "cultura de la propiedad". La minúscula proporción que representa el alquiler de viviendas supone un problema adicional para mejorar la competitividad de la economía española al reducir notablemente la movilidad de los trabajadores. De esta forma se dificulta el ajuste del mercado laboral a shocks geográficos o sectoriales. El reequilibrio, o mejor la discriminación

positiva, del alquiler frente a la compra de vivienda ayudaría a reducir distorsiones en el ajuste del mercado laboral. Por último la eliminación de la desgravación a la compra de viviendas permitirá reducir la presión alcista sobre los precios ante un eventual, aunque no previsible en un futuro cercano, desboque crediticio.

La diferencia entre el caso de España y de Finlandia es extrema. El gráfico muestra que más de la mitad del crecimiento económico de Finlandia (4,4%) se ha basado en el crecimiento de la productividad (2,5%). La mejora de la productividad y la acumulación de capital tecnológico explican nada menos que el 72% del crecimiento económico de Finlandia.

¿Cómo se pasa de un patrón productivo basado en más horas y menos productividad al modelo finlandés? No existe una fór-

## La desgravación a la compra de viviendas permitirá reducir la presión alcista sobre los precios

mula mágica, ni el Gobierno puede pensar que tiene capacidad para conseguirlo simplemente mediante su acción legislativa. Sin embargo, ante la evidente disfuncionalidad del modelo productivo, al menos hay que aspirar a que la acción gubernamental colabore a la eliminación de las distorsiones que dificultan un cambio productivo necesario. La eliminación parcial de la desgravación a la vivienda es una medida en la buena dirección. Ciertamente llega con bastante retraso. Pero más vale tarde que nunca.



Un ladrillar en Al Ayyat (Egipto)

